

CÚPULA



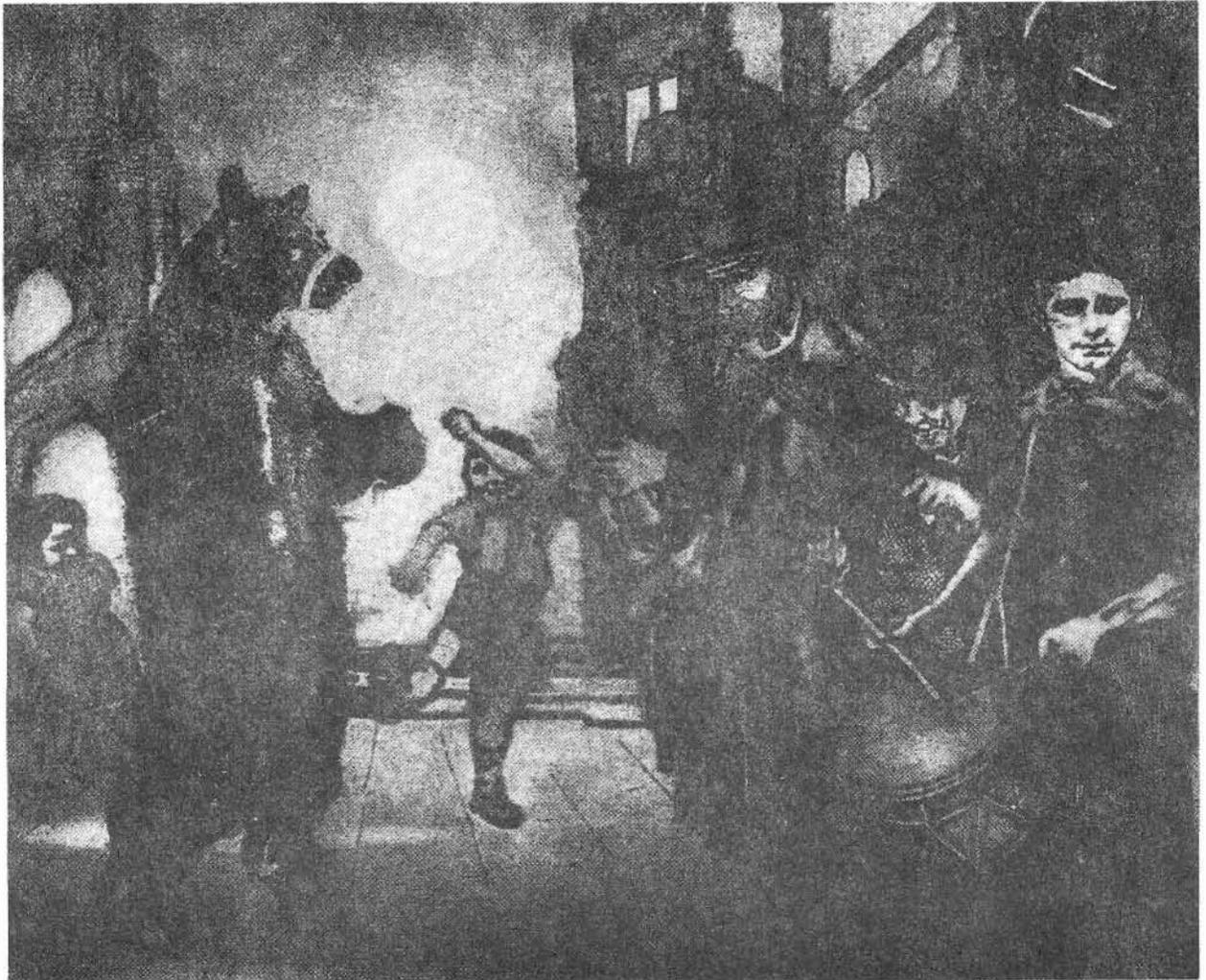
MINISTERIO
DE CULTURA,
JUVENTUD
Y DEPORTES

PUBLICACION
GRUPO



DIRECCION
GENERAL
DE ARTES
Y LETRAS

HOSPITAL NACIONAL PSIQUIATRICO



Leyendo a Isaías

el temor se sublima en la idea
en el pensamiento
en la acción
en el canto
en un mártir
en un profeta

el profeta grita
hipócritas
cobardes
raza de víboras
raza de mentira
fariseos enriquecidos
caudillos corrompidos
mercaderes
embaucadores del ser humano

empobrecido
carente de comida
de abrigo
de amoroso lecho

malvados
impíos
burladores de la esperanza
del ensueño
del amor
del ser que llora
que padece hambre
que padece frío

magnates devoradores de la viña
de la carne del prójimo
fariseos enriquecidos por el engaño
la mentira
la burla
la calumnia
la injuria
insaciables de placeres
de riqueza

explotadores del padre
de la madre
del hermano
del amigo
del hombre

escribas autores de leyes iníquas
que despojan al anciano
a la viuda
al huérfano

explotadores de la caricia
del beso
del sexo
de la comida
la bebida
el vestido
el abrigo
el calor
el sueño

oh hermanos abatidos de sudorosas frentes
no importa del hombre la fiebre
el hambre

no importan el árbol
ni la flor del bosque
ni la silvestre vida
devoran la viña
la venden
se enriquecen
embaucadores

oh hipócritas
reyes magos de la angustia
de la culpa
de la vergüenza
del dolor
del llanto
de Sodoma
de Gomorra

hilo de luz
existencia iluminada
el profeta grita sollozante
desesperado

amad al hombre plenamente
a la naturaleza
a la naciente semilla
al naciente becerro
al niño
al lobo
a la oveja
a la hormiga
al árbol
a la flor
al río
a la nube
al ave en su nido

amad al hombre en su pobreza
en su dolor
en su alegría
en su pobre choza
en su rica hacienda
en el triunfo
en la desgracia

enfermo
sufriente
sano
desnudo
cubierto

amaos plenamente
convivid amorosamente

leopardo cordero
cabrito león
niño áspid
vaca osa
hombre hembra

ISAIAS GRITA
ISAIAS LLORA
ISAIAS MUERE
ISAIAS VIVE



Gonzalo González Murillo

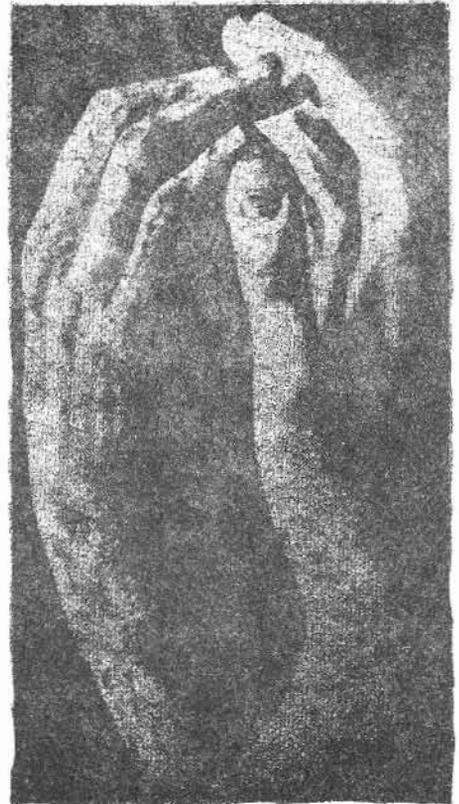
Regresar

Yo nací en la montaña,
crecí con el crepitar de la selva,
corrí desnudo los primeros años.
Y el sol ennegreció mi piel
mi cabello largo cubrió mi cuerpo
mis plantas callosas quebraron el cornizuelo

Yo crecí: mi cabeza se adornó de plumas
mi pecho ancho soportó lo que trajo el viento
luché como fiera altiva
dominé sobre toda gente.

Llegó el otoño y marchitó mi cuero
mis piernas curvas, se volvieron lentas
creció mi espíritu, declinó mi fuerza
mi lucha final la ganó el tiempo
mi carne se desintegró en la selva
mi alma siguió vagando.

Hoy me veo con gabacha blanca
la piel fina y débil desde adentro
la selva se trocó en cemento
ya las fieras se tornaron gentes
ya la lucha se lleva por dentro
ya deseara regresar el tiempo
y volver de donde yo vengo.



Balada a una hoja solitaria y caída

Ayer aun eras feliz
Ayer aun cantabas en lo alto
de las ramas de tu árbol
y aun el viento te infundía vida
al moverte suavemente.
Ayer aun podías estar cerca del sol
al despertar la mañana . .
y aun podías hablar a la luna
cuando se acercaba tímidamente
al caer la tarde.
Ayer aun tenías la esencia de hoja,
y orgullosa de ello
reías de otras hojas
que yacían a tus pies.
Aun eras parte de aquel todo orgulloso
que se alzaba ingentemente
retando al vivir.

Hoy yaces caída,
y tal vez ya pronto olvidada.
Oyes el sarcasmo de tus hermanas,
que ahora se mofan de ti?
Tu ciclo vital ha completado
su curso
y tu destino es diferente:
tal vez ahora serás más libre
porque no habrá un brazo protector
que te sujete;
ya no te moverá el viento suavemente,
sino que volarás con él.
Podrás ver desde lo alto
cosas que nunca imaginaste
cuando estabas en tu árbol:
otros montes recubiertos de nieve,
ríos que van a otros mares
y tal vez árboles sin más ropa
que sus espinas. . .

Viste morir al sol
y pronto tendrás tu ocaso.
Ayer aun no pensabas en tu destino
y hoy sabes que ya es parte de ti
Cantaste una victoria larga
y al caer, sufriste
un instante corto,
que se prolonga en tu espera:
¡tu agonía será tu victoria!
Respira tus últimos hálitos de vida. . .
Comparte la suerte de otros,
porque también has de morir.

Al reir allá en lo alto
negaste tu contingencia
y ahora tienes que aceptarla. . .
Llora pobre hoja, solitaria y caída;
sólo tienes que esperar
al viento que te alzaré en vuelo.
Llora porque ni siquiera sabes
donde vas a morir. . .

Canta. . ., que tal vez ese canto
te ayude a olvidar
tu final cercano!
Aprovecha hasta la última gota
de tu savia vital,
para ver lo que nunca
pudiste ver!
De nada te vale adoptar
un absurdo estoicismo,
porque estás sólo y caída. . .
tan sólo como lo has estado siempre!

Y nunca quisiste
aceptar esta verdad!
Grita! . . .Grítales a todos
que estás condenada a ser libre;
cuéntales lo que fue tu pasado
pero no les ocultes lo que es
tu futuro de ambos, pasado y futuro,
deducirán tu presente. . .
Y tal vez así
contemplan su ciclo
como tu nunca lo hiciste.
Suspira, pobre hoja!
Llora, caminante solitaria!
Canta. . . ahora que estás caída. . .
y entrégate a tu fin!

Adiós, pobre hoja!
qué rápido se fue tu dicha;
qué rápido. . .
tanto que no le pudiste ver!
Tu música está cesando
y se pierde en el vacío
que fue tu existencia. . .
Tu color ya se parece
al de la nada;
y tu esencia vital se escapa
con el viento
que ansiosamente esperabas. . .
Ni siquiera
pudiste volar con él. . .
Adios, pobre hoja,
solitaria y caída.

Albam Brenes Chacón

TRABAJO Y CREACION

Fernando Centeno Güell

El trabajo humano es comunicación y mensaje que trascienden el tiempo y la existencia del hombre. Y le dan sentido a su vida. Pueblos desaparecidos, civilizaciones antiguas nos hablan de sus luchas, aspiraciones, derrotas o conquistas, en virtud del trabajo legado por su mente o sus manos. Ruinas y manuscritos llegan hasta nosotros como un lejano mensaje, son su comunicación permanente a través de los siglos. El viejo anhelo del hombre de perdurar más allá de la muerte, se logra en esa forma.

Es indiscutible que poseemos una naturaleza sociable, quizá debido al origen común de los seres. El hombre requiere comunicarse, relacionarse. Hay un impulso fraternal que lo mueve; mediante el trabajo consigue exteriorizar su pensamiento y sentir, alcanza relación y fraternidad.

Hay en el ser humano, sentimientos de soledad y de hastío que frecuentemente lo embargan. El trabajo es comunicación y proyección. Relaciona a los hombres y les permite proyectar sus ideas y emociones al crear obras que acompañan su soledad y disipan su tedio.

León Felipe ha dicho que lo vulgar puede también ser materia poética. En efecto, la excelsitud y la distinción no residen en el material de la obra, sino en la mano del artista. En él están la elevación o la bajeza. Con materiales burdos o poco nobles la naturaleza construye a veces sus creaciones. Y el hombre puede imitarla. En su pensamiento y su corazón hallará la belleza. Visité cierta vez la choza de un pescador. Sobre la única mesa que poseía, vi un vaso roto y en él una flor. "La traje de lejos -me dijo-; siempre me gustaron los jardines". La pequeña florecilla, ese detalle mínimo, recordaban a aquel hombre la belleza de un jardín. (Alguien dijo que una flor puede contener el perfume de un bosque).

El portero de mi oficina, viejo manso y filósofo, suele decir: "Barrer no es solamente quitar la basura, limpiar lo sucio, es dejar las cosas como nuevas o recién nacidas".

La tarea humilde, el bajo quehacer, también se enaltecen. No es difícil recrear -crear de nuevo- lo feamente construido.

El desdoblamiento múltiple de la actividad humana ha dado grandes y hermosas obras perdurables. En su imaginación halló el artífice concepciones originales. De su particular idea y sentimiento nació la originalidad; su "llama creadora" alumbró con luz propia y brillo único. El carácter exclusivo, el matiz que nos pertenece, está en nuestra individualidad. Imprimir a nuestras tareas ese sello personal, es el secreto de la creación original.

Con materiales vivos o inertes Dios y el hombre transforman el mundo cada día. Ese poder deshumanizante llamado máquina, se humaniza si nuestra sensibilidad lo impulsa y dirige. Hábilmente manipulado constituye una excelente ayuda para nuestra vida y trabajo. Los modifica y enriquece. Remachar, clavar, serruchar, como actos mecánicos, no requieren mayor poder mental o moral: la máquina puede realizarlos con gran perfección. Pero las naturalezas materiales son "llevadas", no pueden trazarse su propio destino. El hombre, mediante el trabajo orienta su vida y dirige las cosas.

La labor creativa es alta expresión de nuestro poder de idear e imaginar; fuerza que se traduce en creaciones de belleza y de bien. Todo depende del amor que pongamos en la tarea.

El trabajo creador es el único milagro que el hombre puede realizar.

José Amador Guevara

Nadie discute al campesino costarricense su “patrimonio biológico”:
parásitos intestinales, anemia y desnutrición.

★★★★

El mundo que todos anhelamos, no podrá edificarse mientras existan
grupos humanos sumergidos en el dolor, la ignorancia, la miseria y la
enfermedad.

★★★★

Una campaña de salud mental podría tener como lema: “este niño
necesita afecto cuatro veces por día”.

★★★★

Sólo el dolor y la enfermedad hacen profundo al hombre.

★★★★

El hombre pasa la mitad de la vida echando a perder su salud, y la
otra mitad tratando de recuperarla.

★★★★

Ningún programa puede ser superior al personal que lo ejecuta.

★★★★

Lo importante para los cambios lo constituye la “actitud mental” de
los hombres que tienen en sus manos la responsabilidad de realizarlos.

★★★★

Cuando se le dice al enfermo que no se le puede atender sino hasta
dentro de un mes, sería recomendable también decirle al factor o
germen productor de la enfermedad, que deje tranquilo al paciente
durante ese mismo período.

ELEVACIONES

I

Vuelo gigante cumpla tu destino. Si quieres llegar pronto a la meta, no te enmarañes en fugaces deleites. Sube, sube más, sube siempre, con el ojo avizor y el ala tensa. Nunca retrocedas en el camino que ya tienes recorrido.

Plañir como hembra desdeñada es cobardía. Vivir para luchar es el destino del hombre. Embraza tu adarga y lucha, empuña tu espada y lucha, afina la puntería de tu espíritu y lucha. No es gimoteando por no encontrar inmediata salida en el laberinto del extravío como se prueban las almas.

Dios es puerta; pero no llave. La llave la tienes tú, tú mismo, en el buen suceso de tu voluntad.

No olvides enamorar la vida como se enamora a una mujer deseada y esquiva, como se enamora la tierra para que produzca, como debemos enamorar las cosas grandes y pequeñas para que nos sirvan.

Sé un nuevo Lázaro menos Lázaro y más hombre. Tú solo, únicamente tú, puedes resucitar de tu propia muerte. No esperes que nadie te dé la mano para levantarte de tu podre. Vuela sin aguardar que alguien coloque alas de querubín sobre tus hombros. Ama y sufre, que solamente el amor y el dolor nos llevan lejos.

II

Un ateo llegaba a mi casa y me decía: "Dios no existe. Es apenas bruma de ignorancia, eco de nuestro propio miedo. Ciencia y filosofía tienen que ser materialistas. Ateísmo, concreta; creencia, divaga".

Discutíamos y yo le manifestaba: “La fe es razón del sentimiento. Quien siente desgracias ajenas y trata de remediarlas, podrá no tener religión; pero lleva a Dios en el alma”.

El espíritu de la tarde vagaba sobre los campos.

Al despedirse mi amigo descreído, le dije: “Que Dios te bendiga y te acompañe”.

¿Por qué al oír tales palabras, a mi visitante se le iluminaron los ojos como si le hubiera dado excelente regalo?

Dos golondrinas se refugiaron en la torre de la iglesia. Era la hora del Angelus.

III

Nunca estoy solo. Fantasmas de recuerdos pasados me acompañan. A veces hasta la mentira de los que aparentan ser amigos de todo el mundo, me sigue.

Cuando estoy dormido, siento salir de mi mente algo semejante a un hilo extenso donde una mano invisible ensarta estrellas como si fueran perlas para un collar o margaritas para una diadema.

Especie de niebla organizada se acerca, rompe ese hilo de sueño y roba mis estrellas y mis flores.

Despierto y cuando más solitario estoy, veo a mi sombra acompañándome en la noche profunda.

Carlomagno Araya

Mayo de 1975.

LA REHABILITACION DEL HOMBRE

Dr. Jorge Rodríguez Caldera

Decía Corral en su prestigiosa obra de patología general, que enfermedad es todo lo que se opone a la salud; y que el término deriva del griego "pathos", fonéticamente análogo del sánscrito, en que significa sufrimiento.

El concepto tiene la expresiva profundidad de referirse no simplemente a un estado anormal, que llamamos morboso, sino a algo que afecta, en sentido plano, la individualidad del sujeto; a un mundo subjetivo que gravita sobre el cuerpo. Es decir, que al mismo tiempo que el mal acusa su presencia física, también se registra en el espíritu y en la sensibilidad del ser. Pero hay algo más, hay una tristeza, una falta de valerse que contribuye a integrar el sufrimiento, y este sufrimiento es una sensación peculiar y diferente de los pesares. El sufrir es personal y se engendra a partir de factores de distinta naturaleza. Mucha importancia tiene la conciencia de sentirse incapacitado, la limitación del rendimiento vital del individuo, lo que se denomina caída de su "valetudo", esto es su capacidad de acción, esta conciencia de incapacidad que sustrae al hombre de su cotidianidad. El incapacitado es un hombre que sufre, y el que sufre es un necesitado, un menesteroso de ayuda, un hombre que necesita el báculo del prójimo para seguir caminando; para seguir subsistiendo, para seguir viviendo.

Otro factor que nutre el sufrir del sujeto son las circunstancias de relación entre la incapacidad y su posición de rendimiento

social, profesional o familiar, que es lo que Grotte ha denominado "responsividad". El hombre es siempre una responsabilidad. La medicina ha evolucionado de una medicina de órganos, a una medicina de funciones, de una medicina de funciones a dinámica interna, a una medicina de realización de potencial. A fuerza y a medida de su evolución descubre no solamente el lado negativo de las lesiones, los estados deficitarios, sino las compensaciones, los mecanismos supletorios. El mérito de las tendencias dinámicas actuales es haber demostrado que los incapacitados no tienen solamente costados negativos, que ciertos de sus aspectos son a menudo síndromes generales de adaptación, que al lado de lo negativo encontramos lo positivo. Así dice Creón en Edipo Rey "un mal no lo es si uno tiene una feliz salida". Otro mérito es haber demostrado que el individuo que sufre una invalidez temporal o permanente, forma parte igualmente de ella y que a veces saca provecho.

El hombre no es solamente un ser pasivo está implicado en su problemática con su biografía, con su historia y con toda esa complejidad que es el hombre. Es de esta complejidad que se ocupa la terapia rehabilitativa, respetando su libertad y su libre albedrío. Recordemos una vez más que el terapeuta no trabaja en el paciente, sino con el paciente, estimulándolo y brindándole vigilancia e instrucción en gran variedad de actividades comunes a la sociedad en que vive, con el objetivo de tratar de incorporarlo a los canales normales de la producción.

PROCESO DEL ACTO HUMANO

Tiempo hace que había el que suscribe amenazado al profesor Don Fernando Centeno con obligarle a leer una página de teología moral. Como los dos somos caballeros sin miedo, al igual que Bayardo, hemos convenido vernos las caras en las páginas de CUPULA. Voy a permitirme trasladar a sus aristocráticas páginas la histórica grabación de una Conferencia sobre el "Proceso del Acto Humano".

Se dice en teología moral *acto humano* toda acción u omisión que procede de la voluntad con conocimiento formal del fin. Adelantemos que la doctrina es importantísima. Se le concede esta sin igual importancia: por su *universalidad*, pues su concepto repercute en todos los tratados de teología moral y en todas y cada una de las páginas de dichos tratados; por ser el *cimiento* sobre que se levanta dicha disciplina, pues de que el acto sea humano depende toda moralidad, y finalmente por su *necesidad*, puesto que sin claras y precisas ideas sobre el acto humano no es posible llamarse teólogo.

Atención que vamos a escuchar este maravilloso análisis del acto humano. Sea, por ejemplo, un proyectado viaje a Europa. Viajar a Europa supone el siguiente proceso. Primero *idea general* del viaje y luego *aceptación* de la idea por parte de la voluntad como algo que no es imposible. Vuelve a la carga el entendimiento *proponiendo* las razones de dicho viaje, a vista de las cuales se decide la voluntad por la *intención*.

Hemos aceptado el fin; vamos a elegir los medios. El primer paso es lo que se llama *consejo* (en el significado castellano de cuerpo consultivo) que informa sobre los diferentes medios de llegar al viejo mundo, a lo cual sigue el *consentimiento* de la voluntad sobre la conveniencia y viabilidad de dichos medios. Como es menester decidirse por uno de ellos, el entendimiento hace la *elección*, a la que sigue el *imperio* de la voluntad que decide viajar por avión.

Tras la elección de medios viene el *ejercicio* de las potencias del viajero y el empleo de los respectivos medios externos para convertir el proyecto en hermosa realidad (taxis, ropa, pasaporte, etc. . .) Y por fin, corona el proceso la *frucción* del fin (molimiento de huesos, empacho de colores, y su tantico de vanidad: cuando yo estuve en Europa. . .)

Prosigue el conferenciante en su histórica grabación. En la primera parte podemos descubrir los pasos de la tentación: idea general de cierta entrevista. . . la no displicencia de la voluntad. . . la presentación de halagos. . . y la decisión: iré. . .

En la primera y segunda parte hallamos los trámites de la elaboración de una ley: Si suprimiéramos el alcoholismo. . . bendita idea. . . Es que es necesario. . . Andando. . . El consejo informa: aumento de impuestos. . . prisión y trabajos forzados del ebrio. . . multa a los espendedores. . . cierre de cantinas. . . El entendimiento elige el primero y el último medio. . . y por fin, por fin, la Asamblea Legislativa ordena y manda.

BIBLIOGRAFIA: Autor de la Conferencia, Fray Tomás de Aquino. El modesto filósofo se inspiró en la Ética de Aristóteles, de la que tomó ideas fundamentales, con las cuales elaboró un tratado personal y bastante superior al del Estagirita.

Esta Conferencia se pronunció en la Universidad de París, de la que Fray Tomás era un oscuro profesor, en fecha no bien determinada entre los años 1265-1268. Amplió sus ideas en la Suma Teológica, en la que se llama Primera de la Segunda Parte.

¿Que quién y cómo pudo grabar esa charla en plena Edad Media. Sobre este punto mi silencio es un derecho y un deber. . . Siendo de un cura, es tan sagrado el secreto profesional . . .



Eloy Riaño c.m.f.



UN CUENTO OLVIDADO DE LA BIBLIA

Dr. Zeirith Rojas Alfaro

Afectuosamente, para mis
amigos de El Conservatorio

En un rato de ocio, Dios creó los instrumentos musicales. Inmediatamente todos quisieron ensayar sus habilidades. Se volvieron a ver los unos a los otros. Nadie se decidía a comenzar. Cuando uno lo hizo, le siguieron otros y en unos momentos aquello era un caos. Varias voces gritaron: "Cállense, que quiero tocar".

No fue necesario mucho tiempo para que el arpa odiara al piano. El cello sentía celos del violín y éste tenía envidia del cello. La trompeta y el corno se maldecían entre ellos, y todos renegaban de los timbales.

Seguía el desorden, y el arpa propuso: "Organicémosnos; yo comienzo y ustedes me siguen".

"Local Yo dirijo" - exclamó el piano.

"No, yo soy el solista" - dijo el violín.

Y todos seguían en medio de retumbos y de chillidos.

Después, y tal vez porque se sentía solo, el piano reconoció: "Perdón, cometí un pequeño error".

"No se preocupe -respondió el cello - ya yo desafiné un par de veces". Y luego el violín y la flauta reconocieron sus errores. Y siguieron otros.

"Haremos una cosa - dijo el piano al violín - yo te acompañaré bajito, mientras tú tocas esa melodía".

"Yo también te ayudo" - dijo el contrabajo.

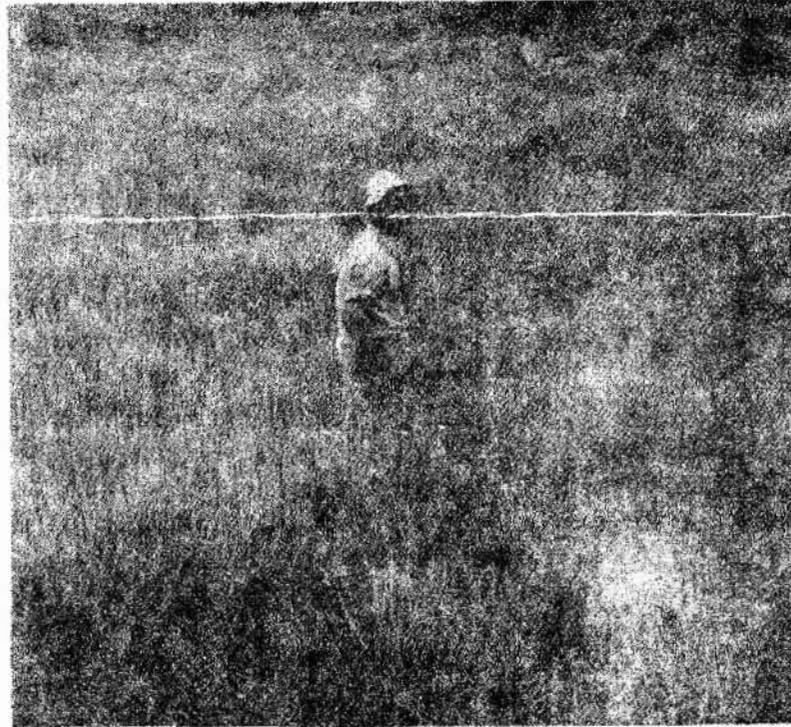
- "Y yo. . ."

- "Y yo. . ."

Y poco a poco, las notas se convirtieron en acordes. Y el caos se fue volviendo orden. Hasta la rebeldía se volvió contrapunto. . . Y Dios sonrió, porque había nacido la música.

Y la música creció, creció y bailó por todos los rincones. Finalmente se escondió en el hueco del último silencio. Entonces, Dios se sintió solo; había nacido la tristeza.

CUENTO



El hombre se agazapó en el charralón y prensó la bola de tabaco entre el cachete y los muelones.

Apretó la cacha del machete con sus dedos bejuco y la rula agradeció femeninamente, tirando a la luna destellos acerados. -No tardan en pasar, puej!

Y sus ojos lamían camino arriba esperando las figuras.

No era cualquier desgraciado el que podía robarse una hija de Jacinto Chamorro y quedar con vida.

Por meses caminó, como perro venadero, siguiendo la huella de la pareja huída y ya los tenía a punto de filazo.

Los vio venir abrazados y su risa hizo que al hombre le hirvieran los recuerdos.

Se aprestó al salto cuando un sonido increíble lo detuvo. De la pareja, se alzó el llanto de un niño, que la chola silenció con una teta morenamente plena.

El machete quedó en el charralón y en su retorno, los ojos de Jacinto hicieron barro con el polvo del camino.

Abel Pacheco

EL SORTILEGIO

José J. Ulloa

Nadie supo nunca el origen de su apodo: Chumicay. Sin embargo, el patrón y la chiquilla guapa lo llamaron siempre Bobby.

Un día decidido al fin, dejó los bananales y se vino a buscar vida a la costa. Andaba por los treinta y tantos años, con doscientos pesos ahorrados y la esperanza en el alma. El temporal de diciembre lo hizo refugiarse en la cantina porque, como dijo un parroquiano, el día estaba entrado en guaro. Ahí conoció muchas caras, inclusive al Paisa, el nica a todo meter. Se aficionó a los dados y se llenó de supersticiones. La lectura del naípe y el espiritismo fueron otras tantas cosas apasionantes que conoció en su vida. Una regordeta de veintises perdidas ilusiones lo inició en las prácticas esotéricas de ultratumba. Era de su raza y se lamaba Mary; sus ojos tenían la ternura de la luna llena y su voz el gorgoritear de la cascada tropical.

Semanas después, la negra lo condujo a su cuartucho oloroso a incienso y alhucema; en los rincones habían botellas llenas de perfumes y dentro de ellas, nidos de macuá. Mary encendió una lámpara de aceite para hacer el aura. Las sombras de sus cuerpos bamboleándose en las paredes dieron el ritual el toque del más allá.

Mary le leyó primero las manos. Nunca antes le había puesto atención a aquellos surcos que se arremolinaban a la par del dedo gordo. Después le leyó el naípe. Las cartas eran distintas a las que él acostumbraba barajar cuando jugaba al póquer. Aquellas figuras de diablos, calaveras, corazones apuñalados y cuanto cosa infernal hay en esos ritos, le cortaron el habla. El aleteo agorero de una lechuza lo sacó del trance en que había quedado. La negra, con voz de pitonisa, le dijo:

-Cuidado con los amarres, en especial los del amor.

-Qué caray! -contestó. Esas ser pendejadas.

Mary se quedó atónita al oír aquella expresión. El lo comprendió al instante al verle los desorbitados ojos y agregó:

-Perdona, pero ser la influencia del Paisa.

Los meses se fueron como las marejadas. El puerto lo absorbió sin que se diera cuenta. Su vida giraba ahora en torno al empleo en la cantina, los dados, la lectura de los naipes y otras supersticiones. Si encontraba en el camino una escalera, jamás pasaba debajo de ella; el número trece era fatídico jugarlo en lotería; si oía decir: "culebra", de inmediato afloraban en sus labios: "lagarto, lagarto, lagarto"; cuando quería evitar la mala suerte, repetía: "machalá, machalá, machalá", y golpeaba con los nudillos en algo de madera; para no verse amarrado en cosas de amor, llevaba siempre en el bolsillo una estampa de San Alejo y alfileres blancos. Su vida era muy complicada, pero mejor que la del bananal.

A veces, iba a la playa a escuchar el ruido de la resaca o se acostaba a contar estrellas. Recordaba también, no sin cierta nostalgia, a la chiquilla del patrón de la finca, cuando le dijo que en el cielo había cincuenta estrellas. Nunca tuvo curiosidad de contarlas, pero una noche, al ver el firmamento agujereado de puntillos blancos, exclamó:

-Zamarra, chiquilla zamarra. Cincuenta estrellas, estrellas sin cuenta. Claro! Qué chiquilla más jodida!

El sábado de carnaval llevó a Mary a bailar. El no sabía hacerlo pero lo hizo bien aquella noche. Para eso era negro, y los negros -dicen- llevan el ritmo de la música hasta en los huesos. Esa fue también la primera vez que sintió el gusanillo del amor caracolear en sus entrañas. Mary no hizo mayor oposición de aquel restregar de cuerpos sudorosos o de las cosquillas en la nuca que él le hacía. Al despedirse, no se cruzaron palabras. Su primer beso de amor rubricó aquella aventura.

Ya casi amanecía. Chumicay, feliz como nunca, se fue al rompeolas, a contemplar la aurora. Las cincuenta estrellas habían desaparecido: si acaso quedaba una, reverberante y luminosa. Un hilillo de luz disipó las sombras en el horizonte. El negro entonó una canción de amor y, como herido por una flecha, se llevó las manos al bolsillo del pantalón. La estampa de San Alejo y los alfileres blancos los había dejado olvidados en su mesa de noche.

-Me amarraron- dijo con asombro. Una sonrisa de felicidad se desgranó en su boca,

-Qué carrambas, esas ser pendejadas.

UNA NAVIDAD

Jorge Echeverría Murray

Una mañana común en un Hospital de Provincia.

Un hospital rural de los pocos que hay en el país.

Pobre. Sin recursos ni equipo suficiente. Pero que existen y trabajan. Con sus recursos escasos, y a pesar del abandono y la crítica de quienes no viven sus problemas, curan de sus males a cientos de seres.

Seres pobres también. Enfermos humildes. Hospitales humildes con personal humilde y pacientes humildes. Lugares donde se vive la tragedia diaria de la enfermedad y el dolor, que nunca ingresa sola, sino siempre acompañada de sus hermanas gemelas la pobreza, la miseria, la ignorancia y la desnutrición.

Salones llenos de seres humanos en quienes se han ensañado la demagogia, el egoísmo y el cinismo de los otros "humanos" junto con todos los castigos terrenales. Hombres; mujeres y niños que no imaginan siquiera las comodidades y lujos de la vida capitalina, ni saben de "nochebuenas" ni de regalos navideños, pero que en su sufrimiento confían en que habrán de curarse en su Hospitalito.

Gente pobre. Con nombres corrientes. Con enfermedades corrientes. Porque aquí no hay enfermedades "especiales" ni "elegantes". Aquí solo hay simplemente enfermedades: unas curan . . . otras matan.

Algunos mueren. Pero muchos viven.

Y entre los que viven están los más débiles: los que nacen aquí. Y sus madres adoloridas y pletóricas de calostro y de ternura.

Una mañana común en un Hospital de Provincia. . .

Es hora de pasar visita. Un médico entra al salón de Maternidad.

Unas madres en espera. Otras iniciando labor. Otras con sus "pelones" ya prendidos del pezón oscuro de donde brota la blanca vida.

De pronto, una cama y una joven madre que llora en silencio. Una "mocosa" de 16 años, vecina de "allá pa'dentro", pata ancha y caite en el suelo, "soltera pero bien arrejuntada", que ha dado a luz la noche anterior.

Gruesas lágrimas corren por sus mejillas morenas enmarcando su cara de temor y angustia, que no ocultan también un cierto dejo de coraje. . .

"Y a vos mamita, qué te pasa, por qué llorás?" Pero la madrecita no contesta, no ha tenido tiempo, se ha incorporado veloz con una expresión feliz y extiende sus manos ansiosas de abrazar a su "pelón" que al fin le trae la enfermera! !

Ríe el médico y ríe el salón, porque las lágrimas no eran de enfermedad, eran de amor: "Yo creiba que's quera que me le había pasao algo a mi chisquito porque no me lo traiban! !"

Y esa mañana hubo una Navidad en esa sala de Hospital rural. Porque aunque estas gentes no tuvieron Nochebuena, el prodigio de amor maternal de aquel inigualable ser que nació en Belén se repitió en las lágrimas de angustia de una madrecita, y en su felicidad y en la nuestra al ver su pelón prendido a su seno! !

Navidad! ! Símbolo de un Ser excepcional, ejemplo de amor y de verdad, lágrima y dolor de pasiones y egoísmos, fuente de nobleza y hermandad! ! !

Limón Diciembre 1967.

TETOCO, LAS CULEBRAS Y EL DIABLO

Ricardo Rodríguez Solórzano

Dicen, comúnmente, que el pueblo de San Ramón ha sido la cuna por excelencia de poetas, hombres ilustres y presidentes. A menudo leemos crónicas o escuchamos comentarios sobre esta especial circunstancia de los ramonenses, que mucho se debe a la participación que en el desarrollo de su cultura tuvo el destierro de don Julián Volio. Pero, nacido en esa bella tierra y habiendo permanecido en ella los mejores tiempos de mi infancia y adolescencia, siempre reclamo que en toda esa gran lista de ilustres no se mencionan las figuras más populares y las más representativas de esa cultura tan especial. Mal haría si narrara las hazañas y los chistes de personajes que aún hoy día viven y se desarrollan en nuestra historia ramonense, pero, ¿por qué no hablar de alguien que, aunque reciente su muerte, constituye un ejemplo típico que recuerdo con profunda nostalgia y con sincero cariño?

Le llamábamos "Tetoco", y de él recuerdo las historias cargadas de exageración y fantasía que narraba y que eran el deleite de los chicos. Cuando sonaban las trompetas y salían los "payasos" en las fiestas patronales, corría por las calles pueblerinas escondido bajo el disfraz del diablo. Y de sus andanzas de cazador, siempre regresaba con dos o tres serpientes, vivas y arrolladas a su cuello y a sus fuertes brazos. Así, con ellas y con centenares de viejos y chiquillos tras de él, recorría orgulloso las principales calles ramonenses.

Nunca supe su nombre de pila, ni en qué lugar vivía, y si acaso trabajaba. Nada más recuerdo que cuando asistía yo a la escuela, "Tetoco" estaba ya rodeado de leyenda y era conocido por todo ramonense. Preguntábamos primero por el mote de "Tetoco", y entre nosotros, los chiquillos de aquella época, cobraba fuerza su historia y el origen de ese nombre.

Siendo pequeño y viviendo con su madre, Tetoco siempre fue un niño precoz y sumamente inquieto. Esto lo llevaba a desobedecerla continuamente y a convertirse en la pesadilla de su vecindario. En más de una ocasión la anciana se vio obligada a reprenderlo y, según el decir de los que recuerdan, malhumorada por las continuas travesuras de su pequeño, le recalcaba:

"Oí muchacho, o te componés o te va a llevar el diablo".

Un día de tantos, a través del solar del rancho, perseguía la anciana al pequeñín Tetoco con el firme propósito de hacerle pagar su más reciente travesura. Mientras más se alejaba de su madre por temor a la paliza, más se cargaba el aire con un fuerte olor de azufre. En uno de esos instantes apareció el demonio y, ante los gritos de la desesperada anciana, comenzó a levantarlo lentamente cogiéndolo por la muñeca de su mano izquierda y con no muy buenas intenciones. No había volado el diablo cuatro metros cuando la viejecita acató a exclamar:

¡La Santísima Trinidad me lo acompañe!

Ni para que lo dijo. Ahí mismo soltó el diablo a Tetoco y lo dejó caer en la vieja cerca de piñuela. Y santo remedio; luego de este susto fue siempre el ejemplo en su vecindario y en toda la ciudad. Pero, su buen recuerdo le dejó el demonio: Siempre usó un ancho brazaletes de cuero en la muñeca de su mano izquierda, para taparse los cabellos largos y muy negros que en castigo le dejó. Y si se los cortaba, inmediatamente le crecían.

¡Claro! Después de tan amarga experiencia y bajo el disfraz del diablo, corría tras nosotros exclamando: ". . . te toco. . . te. . .toco. . .te. . .toco".

DESARROLLO HISTORICO DE LA COMISION SOBRE ALCOHOLISMO

HOY INSTITUTO NACIONAL SOBRE ALCOHOLISMO

(I.N.S.A.)

Directora General
Dra. Irma Morales de Flores
Apartado 4494 Teléfono 21-04-79

Fue por allá de la década de los 20 que se inició en Costa Rica una campaña contra las bebidas alcohólicas. Ese movimiento lo llevó a cabo un grupo de damas y caballeros preocupados por el problema que, si bien no revestía los caracteres alarmantes actuales, sí iba acentuándose año con año. Este movimiento se conoció con el nombre de "Liga Antialcohólica" y se hizo tan popular que aún hoy, después de 50 años, muchas gentes designan a nuestra institución con ese nombre.

El valor histórico de este grupo de voluntarios se adelantó a su época, y decimos esto pues en aquel entonces los conocimientos sobre el alcoholismo estaban en sus comienzos, y si bien es cierto que se llevaban a cabo muchos importantes estudios sobre la materia, todavía no se había catalogado el alcoholismo como una enfermedad progresiva que se desarrollaba en ciertas personalidades con problemas de diferentes tipos. Sin embargo este grupo

se preocupó por un problema que se veía aflorar en nuestro ambiente en perjuicio del desarrollo del país.

Diez años después la Liga Antialcohólica se constituyó en un Comité de Alcoholismo, el cual en el año 1954 por decreto ejecutivo del 10 de noviembre se fundó la Comisión sobre Alcoholismo, hoy Instituto Nacional Sobre Alcoholismo incorporado a la Ley General de Salud como órgano adscrito al Ministerio de Salud por decreto de la Asamblea Legislativa N. 5412 del 5 de noviembre de 1973 que entró en vigor el 28 de abril de 1974.

Hoy en día el problema se ha agudizado a tal punto que es necesario que todos los sectores de nuestra sociedad se interesen formal y realmente en emprender una acción preventiva no como algo prohibitiva contra las bebidas alcohólicas, sino más bien educativa en cuanto al uso y abuso de las mismas.

CENTRO DE ESTUDIOS SOBRE ALCOHOLISMO

(C.E.S.A.)

Director:

Dr. Charles Chausoul Monge

Apartado 5833 Teléfono 21-09-91

El Centro de Estudios Sobre Alcoholismo fue creado en virtud de una carta convenio suscrita en 1972 entre el gobierno de Costa Rica y la Oficina Sanitaria Panamericana, Oficina Regional para las Américas de la Organización Mundial de la salud.

El Centro es un organismo especializado del Instituto Nacional Sobre Alcoholismo de Costa Rica, y ubicado en su Departamento de Investigación y Adiestramiento.

Los objetivos del Centro son: Demostración de técnicas de tratamiento, capacitación de personal, investigaciones y asesoramiento de autoridades nacionales e internacionales en materia del daño a la salud que ocasionan el uso y abuso de las bebidas alcohólicas.

Para nuestro país, la creación de un Centro de Estudios Sobre Alcoholismo con las características del que hoy existe en Costa Rica, ha sido un reconocimiento de las actividades que durante más de veinte años se han desarrollado en torno a diversos problemas ocasionados por la ingestión de bebidas alcohólicas. Obsérvese que este es el primer Centro que surge en América Latina para el estudio de estos problemas.